

Evinayong, 31 de mayo 2014

Queridos amigos:

A veces las palabras quedan cortas y es necesario abrazar, mirar a los ojos y disfrutar de la presencia. Estas letras quieren ser eso, un abrazo sincero, y un miraros a los ojos con gratitud. Gestos como el vuestro nos muestran de manera clara que la fraternidad universal es una realidad, que el Reino de Dios avanza y está en medio de nosotros. Ya se lo dije en mi carta de noviembre y lo vuelvo a repetir, cierto que somos nosotros los misioneros los que tenemos la gran suerte de estar aquí, pero igualmente cierto, que sin vosotros sería muy difícil realizar nuestra misión. Muchísimas gracias.



Gracias a vuestra ayuda, el almacén del colegio ya es una realidad, la pared ha sido reconstruida y hemos puesto una ventana estupenda. También se ha cambiado todo el techo y hemos hecho 4 preciosos armarios para colocar el material de los niños. Como estamos en el interior del país, cuando vamos a Bata aprovechamos para comprar el material necesario para los niños: folios, lápices, colores, cuadernos,... Ahora estamos contentos que tenemos un precioso almacén donde guardar todo en buenas condiciones, y facilitar así el aprendizaje de nuestros alumnos.

Ya estamos casi terminando el año escolar. El tiempo pasa realmente rápido. Es bonito ver a los niños crecer y sobre todo crecer con alegría. Cuando se les ve venir por la mañana, es un gozo descubrir lo contentos que vienen al colegio, su segunda casa. La verdad es que nuestros niños están muy felices y además aprenden mucho. Este año hemos participado por primera vez en un concurso de Ortografía organizado para los colegios de la zona. En total fueron 7 los colegios participantes, ¡y nos quedamos los primeros! Estamos muy contentos, y a los niños les ha motivado para seguir estudiando más.

En nombre propio y en el de mi comunidad, y por supuesto en nombre de todos los niños de nuestro colegio y de sus familias: ¡AKIBA! ¡GRACIAS DE CORAZÓN! Que el Señor bendiga a todos los cristianos de esta parroquia de Santa Teresa de Segovia y que María, cuya fiesta celebramos hoy, nos mantenga siempre a todos en esta actitud de caridad.

Un abrazo

Hna. M^a Luna Escribano